

Duende y alma

*Lita Cabellut, la única creadora española
incluida por Artprice en la lista de los 500 artistas más cotizados
del mundo, reivindica la universalidad del arte.*

M. Perera
Foto: Eddy Wenting

Pintora, escultora, fotógrafa y poeta, Lita Cabellut (Barcelona, 1961), artista catalana de origen gitano y afincada en Holanda, expresa su conocimiento y preocupación por el ser humano en sus enormes lienzos. Siendo niña, su inteligente imaginación ya fue una prefiguración de su condición artística: como si fuera un artista conceptual, vendía ilusión a los turistas de la Plaza Real de Barcelona. Visitó el Museo del Prado a los 13 años y allí mismo decidió que sería pintora, mientras la huella de Goya la acompañaría para siempre. Antoni Vila Casas, prestigioso mecenas de arte catalán, fue el primer coleccionista español que incorporó la obra de Cabellut a su colección; ahora está preparando una importante exposición

para octubre de 2017 en la sede barcelonesa de la Fundació Vila Casas.

Su primer contacto con el arte fue su visita al Museo del Prado cuando tenía 13 años, ¿cómo recuerda aquella primera experiencia?

Impactante. Es como meterte en el mar y sentir que el agua fría te encoge la piel.

Tuvo una infancia muy dura en Barcelona. ¿Le inspiró a la hora de pintar?

No creo que la dureza inspire. Creo que la inspiración es independiente del dolor o la felicidad. Pero sí que la inspiración se aprovecha de la intensidad de los sentimientos. Y que el dolor, tanto como la felicidad, es lo más profundo que el ser humano siente.

Digamos que mi infancia me ofreció una caja de herramientas que utilizo cada día.

¿Cuáles son sus mejores recuerdos de Barcelona?

El sol. Las calles mojadas antes de empezar el día. La vista de Montjuïc desde una casita imaginaria. Los pollos de Los Caracoles, en la calle Escudellers. La maravillosa Plaza Real, que cada día me ofrecía nuevas oportunidades.

Estudió en la Gerrit Rietveld Academy de Holanda, ¿qué le llevó a instalarse en ese país?

Fui allí porque tenía la reputación de ser la mejor escuela y tenía amigos estudiando en ella. Después de presentar mi obra me ofrecieron una beca. Me instalé en Holanda por la



luz, las circunstancias y buscando una nueva oportunidad de formar mi vida a la medida de mi alma.

¿Cuáles son sus referentes artísticos?

Son tantos... Desde la música a la poesía. Claro que tengo mis maestros, como Camarón, Donatello, Goya, Bach y Lorca. Goya es mi gran maestro y para mí, el mejor pintor del mundo. Hay tantos seres humanos brillantes con talentos ejemplares y todos hablan de lo mismo. Simplemente que la materia tiene diferente forma y textura. Pero la fuente es la belleza, la empatía, la bestialidad y lo más tierno que el ser humano puede expresar.

Ha dicho que la mejor serie de sus pinturas es la que dedicó a prostitutas y borrachos...

No diría que es la mejor, pero sí que era la más cercana a un recuerdo que pellizcaba mi memoria.

Se define como "retratista de almas", ¿qué busca en cada modelo?

La verdad. Un retrato, sin sentimentalismo. Objetividad, respetuoso intento de retratar aquello que no entiendo y aquello que conozco tan bien. Mi fin es ser periodista del momento. Dejar con pinceladas que la historia que tengo delante nos hable.

La Fundación Vila Casas de Barcelona tiene en su colección *Trilogía de la duda*; ¿qué puede decirnos sobre esta pintura?

El tríptico que representaba la *Trilogía de la duda* era un retrato que nos situaba históricamente en el momento de

nuestra sociedad. Por ejemplo: el poder de las religiones, y como referencia, Velázquez. La burla de la injusticia y la caricatura de lo grotesco, Goya. La ignorancia y lo animal cuando no tenemos los conocimientos para llegar a la ética, El Bosco. Este tríptico representa para mí la historia del ser humano. Que se repite siglo tras siglo en diferentes formas pero con la misma esencia. Es parte de nuestra condición.

Ha retratado a Sigmund Freud... ¿se ha interesado por el psicoanálisis?

Creo que es uno de mis 'platos' favoritos. En realidad un artista, y particularmente los retratistas que no retratan por encargo, sino que eligen a un personaje, pienso que es una especie de continuo psicoanálisis. No creo que podamos pintar aquello que



pintura requiere un esfuerzo físico. Pero los dos tienen el mismo fin: comunicar, impresionar el silencio y abrir luces en los sótanos.

Ha dicho en alguna ocasión que su apellido es "robado", ¿podría contárnoslo?

Como los buenos ladrones, tenemos que mantener los secretos para que la decencia no nos clave un puñal en el dedo gordo del pie.

¿Cómo se siente al ser una artista tan valorada y cotizada?

Muy apreciada. Es el sueño de cada artista en cualquiera de las disciplinas. El arte es diálogo. El sentirse comprendida es un acto de amor.

Ha sido galardonada con el Premio de Artes Plásticas del Instituto de Cultura Gitana del Ministerio de Cultura, ¿qué ha significado este reconocimiento?

Ha sido el regalo más grande al margen de mis hijos. Ser aceptada por una cultura que llevas en tus venas, y que admiro profundamente, me conmovió el corazón y removió mi ADN.

Algunos de sus cuadros los ha pintado como un homenaje al pueblo gitano. ¿Podría hablarnos de su sentimiento gitano más profundo y qué es lo esencial que le gustaría transmitir?

Lo gitano en mí es el relámpago entre la llama de mis dedos y la ética de mi razón. Es esa magia vestida de novia que de repente aparece con un vestido negro. Es lo que no nos asusta cuando los corales cantan sonetos de niños huérfanos. Es una gran parte en mí que envuelvo en papel de oro.

¿Podría hablar de su concepto del amor y de la muerte?

Para mí, el símbolo del amor y la muerte es la piedad de Miguel Ángel. Cómo el amor sostiene la muerte en sus brazos y se funden en uno. ¿No es un acto de amor, vivir? ¿Y no es toda una gentileza ser acogidos por la muerte?

no conocemos profundamente. La empatía no va más lejos que el propio reconocimiento de mí mismo en ti.

¿Hay fotografía en sus pinturas?

Uso todas las técnicas surgidas desde el siglo XVII a la actualidad, sin discriminar. Creo la imagen de mis modelos para después arrojarlos a un circo de proyecciones, aerosoles, pigmentos, rotuladores, tintas, óleos... Los elementos se apoyan entre sí para sacar el máximo partido de lo que está delante de mí y mis ojos perciben.

Usted tiene dos asistentes que le preparan las telas, que son enormes, ¿cómo organiza el trabajo con ellos?

Con mucha disciplina, debido a la manera tan delirante que supone el proceso de mi trabajo. Por eso necesito tanta disciplina ¡para poder controlar lo que no controlo con la pasión! Mi trabajo es grande, ancho, tiene mucha materia y necesito asistencia.

¿Cuándo da por acabada una serie?

Una serie es, para un artista, parte de un proceso infinito. Cada cuadro es la consecuencia del ayer y la curiosidad y necesidad del mañana. El presente es un delirio entre el uno y el otro.

Usted también escribe poesía, ¿qué relación tiene con su pintura?

Para mí, la única diferencia es que la